

¿POR QUÉ EL ALCOHÓLICO ACTIVO PIERDE EL PODER DE ELECCIÓN?

José A. Serrano
josea91038@yahoo.com.mx

Una característica común en la persona que sufre de alcoholismo activo, es decir, aquella persona que está bebiendo de manera cotidiana y a veces sin parar, es la persona que se hace oídos sordos y se niega a reconocer que es un alcoholico. Se podría decir que esa persona vive en un estado de inconsciencia de su verdadero estado y la puerta de entrada a su conciencia esta completamente sellada por la negación.

Ahora bien, nos podemos preguntar, ¿Por qué existe la negación?, pues existe por la ignorancia de que algo grave se padece o sucede, y da como consecuencia que no se haga nada para parar el proceso que está afectando a la persona. Se dice que la persona está dormida, que necesita despertar su conciencia, para **darse cuenta** de lo que le está sucediendo. Se podría decir que esa persona vive en un estado de conciencia errónea, ya que con su ignorancia juzga lo verdadero por falso, o lo falso por verdadero, teniendo lo bueno por malo o lo malo por bueno.

Este estado de conciencia errónea es el tipificado por el adicto que bebe a pesar de las consecuencias, ya que no puede discernir la diferencia entre lo que le hace daño y aquello que lo beneficia y así sigue en su loca carrera adictiva al alcohol y consume y consume hasta caer postrado. Así pues, las costumbres, los hábitos, las emociones, los impulsos debido a la falta de consciencia toman el control del organismo y al manifestarse se perpetúan, se alimentan de la duda, de la desconfianza y del sentimiento de culpa para continuar existiendo, A esto se suma la violencia del entorno, tanto familiar, en el trabajo en fin en la sociedad, la violencia que asusta, que ofrece inseguridad, que genera miedos, fobias, temores y donde el alcohol puede convertirse en un refugio, donde se ahogan las penurias e inseguridades del diario acontecer de la vida.

El alcohol luego de ingerido sigue sus rutas metabólicas y sus transformaciones a acetaldehído, que corren por todo el torrente sanguíneo y así llega a todos los órganos del cuerpo humano, alteran el sistema nervioso central del enfermo alcoholico y, por lo tanto, su percepción de la realidad, haciendo que la oportunidad de lograr salir de su problema con la bebida, ya de por si elusiva, se agudice. Se podría decir que esa persona se encuentra "atrapado y sin salida", ¿Cómo podrá darse cuenta de su estado? ¿Cómo podrá despertar y tener la capacidad de discernimiento?

Pues si, esa persona está atrapada. No puede cambiar por haberse aburrido de su estilo de vida y anda en la búsqueda de algo que desconoce, Lao Tse decía "Buscad y no encontraréis, no busquéis y encontraréis ". El temor a lo desconocido

aunado a la fuerza de la obsesión con el acicate del alcohol que consume, lo mantienen desarmado. A veces, suele suceder que por causa de un evento trágico o de profundo significado, todos ellos entrelazados con “las pérdidas”, toman lugar y pudieran hacerle “tocar fondo”, paradójicamente son, a su vez, lo que con sus fuertes mensajes pudieran rescatarlo de la trilogía: **hábito aprendido, necesidad química y negación.**

La persona alcoholizada en general tiende a estar aislada, se mantiene fuerte en su negativa y autoengaño, el mismo se repite “yo se lo que me conviene”, se lo que es bueno o malo para mí y “Yo, a nadie le hago daño”. Además, lo dice de manera muy franca “Qué a él no le interesa lo que los demás piensen de él”, ni tampoco lo que le recomienden otros, “yo soy un adulto” y se cierra a toda posibilidad de entre ayuda por parte de sus familiares o amigos, encerrándose en una constante negación y aislamiento socio-familiar.

Nadie puede huir de sí mismo. Uno sólo puede engañarse, pero no huir. No hay escapatoria. La soledad es tan fundamental que no hay modo de eludirla. OSHO